

Editorial



Los viajes del Presidente Santos: La implementación de una certera política exterior

ICP-OPEAL, septiembre 2011

Shery Katherine Quintero Guerrero, Coordinadora operativa de OPEAL (ICP).

shery.quintero@icpcolombia.org

La agenda diplomática diseñada e implementada por el actual presidente Juan Manuel Santos y la ministra de Relaciones Exteriores, María Ángela Holguín busca priorizar la inserción del país en los flujos económicos, comerciales y diplomáticos del sistema internacional. Así como seguir trabajando en el cambio de la imagen de Colombia en el exterior. Según palabras de la ministra en diferentes declaraciones, dicho trabajo requiere de inmensos potenciales y de representación diplomática activa. El hecho de que el presidente se haya ausentado del país por unas semanas, no significa que se aisle de los temas nacionales e internos, sino cuestión de comprender que su presencia logra en una sola visita oficial, lo que sus ministros dependiendo de la cartera logran en cuatro o cinco visitas al país con el cual se pretendan construir y fortalecer las relaciones.

Estrechando lazos con Asia Pacífico

Durante los primeros días del mes de septiembre, el Presidente de Colombia Juan Manuel Santos llevó a cabo una importante visita oficial a Japón y Corea del Sur. Dos importantes países tanto en el contexto geopolítico como en el económico, si se tiene en cuenta que el fortalecimiento de relaciones que logre Colombia con estos, es de vital trascendencia para la inserción de Colombia en la región asiática, y específicamente en la APEC (Asean Pacific Economic Cooperation), el bloque económico más importante del mundo.

Entre los resultados obtenidos de la visita a Japón, se destacan el haber recibido el reconocimiento de tener una de las economías más sólidas y estables de la región latinoamericana, lo cual es el primer síntoma de confianza en una relación bilateral fructífera con el país nipón. El hecho de reconocer a Colombia como una aliada en sectores claves como el de servicios, educación y tecnología, hace que el camino a consolidarnos como potencia regional emergente sea hoy una realidad.

En dicha materia comercial bilateral, la visita del mandatario colombiano ha servido para determinar que las negociaciones del TLC con Corea del Sur estarán listas antes de que finalice el 2011. Priorizando por una parte, la principal pretensión de Colombia en relación a un mayor

acceso del sector agrícola en el país asiático; y por parte de Corea, el acceso de sus manufacturas a la economía colombiana, sector ya dominado por los surcoreanos.

Sobre ello, Luis Carlos Villegas, presidente de la ANDI, afirmó que si bien es importante generar nuevos mercados internacionales, y de manera especial en Asia, las marcadas asimetríasⁱ presentes en las relaciones entre Colombia y Corea del Sur, deben quedar plasmadas en las negociaciones previas al TLC. El punto central, consiste en evitar la quiebra de sectores que evidentemente muestran mayor vulnerabilidad, ello, como en el caso de las manufacturas, para lo cual se deben dejar claro temas sobre plazos, protecciones, homologación de sistemas y procedimientos. Ello teniendo en cuenta que el objetivo de estos tratados es que ambos lados salgan ganadores y que el intercambio aumente en los dos sentidos.

Adicionalmente, es importante que esta primera negociación con Corea del Sur se realice de la mejor forma posible, técnica, profesional y administrativamente hablando, ya que se convertirá en el precedente para futuras negociaciones en Asia.

Si se tiene en cuenta el estancamiento del proceso de aprobación del TLC con Estados Unidos, y los problemas desencadenados por la dependencia mutua en las tradicionales relaciones comerciales con Venezuela, la mejor decisión que Colombia puede tomar en materia de comercio exterior radica en la apertura y diversificación de mercados hacia otras regiones del mundo, buscando siempre favorecer el intercambio comercial, la promoción de exportaciones colombianas mediante la visibilización de nuevos productos, servicios y sectores nacionales, el fortalecimiento de los mismos al interior del país y la consecución de una cada vez mayor inversión extranjera directa en el país. Todo ello garantizado bajo una sólida seguridad jurídicaⁱⁱ que debe a los nuevos importadores e inversionistas, importantes certezas en las negociaciones.

La importancia que representa la apertura y confirmación de relaciones bilaterales tanto comerciales como políticas entre Colombia como país subdesarrollado y un país desarrollado como Corea del Sur, es valiosa, en tanto se logra con ello la diversificación de mercados que tanto necesitamos en tiempos de volatilidad económica mundial, en tiempos en que las relaciones con nuestros vecinos están enmarcadas en contextos coyunturales, y en tiempos en que de nuestros socios tradicionales ya no recibimos los mismos efectos positivos de antes. La diversificación debe ser una prioridad en las relaciones internacionales para Colombia.

Entre los resultados positivos de la visita oficial de Santos a Corea del Sur, se resalta el comienzo de una alianza entre la multinacional coreana Posco con las compañías Pacific Rubiales y Fanalca, para producir materia prima y fabricar tubos con destino a oleoductos. Hecho que entre otros, hizo que Corea aumentase a partir de dicha visita la categoría de Colombia de socio estratégico para negocios al mismo nivel de Japón y Estados Unidos.

Lo interesante de la visita a Corea del Sur, es que además de tener fines principalmente comerciales, no dejó de lado la órbita política, en tanto es esta la que permite eliminar las rigideces propias de las relaciones bilaterales económicas, permeándolas de circunstancias políticas y de interés para ambos de manera favorable. Sobre ello, el presidente de Corea del

Sur ha manifestado que esta visita de Santos es el inicio de una relación bilateral más estratégica a la nunca antes vista. Evidenciando que tiene una importancia geopolítica mayor a la que puede tener desde el punto de vista comercial.

Estos dos países juegan de manera muy importante en el escenario internacional, no sólo por su importancia estratégica, sino por su desarrollo tecnológico, su lugar preponderante en el comercio mundial, sus cuantiosas inversiones en países en desarrollo y su posicionamiento dentro de los países de la APEC, selecto club al cual Colombia aspira a ingresar como miembro pleno con el apoyo de Corea del Sur. Hechos que son motivos más que suficientes para reforzar las relaciones con estos países.

Así las cosas, ante el panorama de negociar un nuevo TLC, esta vez con Corea del Sur, se hace presente nuevamente la necesidad de acelerar la construcción de infraestructura multimodalⁱⁱⁱ, en la que se prioricen puertos, trenes, carreteras y aeropuertos. Sin ello, toda negociación de TLC, e incluso, toda pretensión de Colombia de querer insertarse con la suficiente presencia y fortaleza en el escenario económico internacional seguirá estando limitado.

Adicionalmente, se debe poner como principal punto en la agenda de planeación nacional con respecto al comercio y el fortalecimiento de las industrias, el importante trabajo que se debe ejercer sobre el atrasado y abandonado litoral del Pacífico, zona geográfica de vital importancia en las relaciones con países asiáticos. Ello, considerando el hecho de que si en el país en general no hay una infraestructura adaptada a las nuevas dinámicas de globalización y regionalización, en el subutilizado Pacífico la situación es aún más preocupante teniendo en cuenta la precaria infraestructura vial y portuaria que claramente no responde al desafío que significa incrementar las exportaciones y posicionar realmente a Colombia en el escenario comercial internacional^{iv}.

Debe decirse que el balance del viaje al Asia fue muy positivo. Se abrieron oportunidades de negocios, inversión y comercio para Colombia. Además, tras la visita del Presidente colombiano a la región se destaca el reciente anuncio hecho por el Foro de la APEC, celebrado en Singapur, estipulando la permanencia de Colombia como invitada en calidad de país no miembro en los grupos de trabajo de turismo, pymes, energía, minería, telecomunicaciones y procedimientos aduaneros hasta el 31 de diciembre de 2013, papel a desempeñar que había presentado el Ministerio de Relaciones Exteriores de manera formal en julio pasado.

ⁱ Sobre la asimetría existente hay varias cosas por decir. Una inexorable es que la oferta agrícola colombiana pueda tener acceso al mercado coreano. Esto es azúcar, café y frutas, sin impuestos. Más las cosas que podamos desarrollar en la cadena agroindustrial. Esta ha sido una negativa sistemática de Corea y a mí me parece un punto insalvable. En segundo lugar está la cadena manufacturera. Corea debe pensar más en inversiones en Colombia que en vendernos productos terminados, por una razón: el punto más importante de la negociación de este tratado es la asimetría: Corea es un país desarrollado y Colombia un país en desarrollo, y eso tiene que tener unas expresiones en el tratado en el tema manufacturero sobre plazos, protecciones, homologación de sistemas y procedimientos. Inclusive, de subsidios industriales en Corea.

ⁱⁱ Es indispensable que los empresarios, tanto los de allá como los nuestros, tengan plena tranquilidad a la hora de hacer sus inversiones en el sentido de que no les cambiarán las reglas del juego a la vuelta de la esquina. En esta dirección, la firma de tratados de protección a las inversiones recíprocas para darles estabilidad jurídica a los proyectos como el llevado a cabo con Japón en esta visita es una necesidad imperiosa.

ⁱⁱⁱ En Colombia, la principal prioridad en materia económica tanto nacional como comercial es la construcción y ampliación de importantes nodos de infraestructura como puertos, trenes, carreteras y aeropuertos.

^{iv} Durante la visita oficial del presidente Santos y parte de su gabinete a Corea del sur, el ministro de Transporte Germán Cardona manifestó que su cartera tiene cuatro grandes obras de infraestructura para desarrollar en el actual periodo presidencial: Autopistas de la Montaña, que favorecerá a Antioquia principalmente; la carretera que va a Puerto Gaitán, Meta; la navegación por el Río Magdalena; y la recuperación del transporte férreo. Así las cosas queda el interrogante de ¿cuáles serían entonces los proyectos prioritarios hacia el Pacífico?.